

# Ars longa

Diez años de AJIHLE

Asociación de Jóvenes Investigadores  
de Historiografía e Historia de la Lengua Española



AJIHLE

VOLUMEN I

*Compilado por:*

M.<sup>a</sup> Teresa Encinas Manterola  
Mónica González Manzano  
Miguel Gutiérrez Maté  
María Á. López Vallejo  
Carolina Martín Gallego  
Laura Romero Aguilera  
Marta Torres Martínez  
Irene Vicente Miguel

Colección *Topica Hispanica* Serie *Actas y Homenajes*

Ars longa, diez años de AJIHLE / compilado por María Teresa Encinas Manterola ... [et.al.]. -

1a ed. - Buenos Aires : Voces del Sur; AJIHLE, 2010.  
v. 1, 497 p. ; 24 x 17 cm. - (Topica hispanica / José Luis Ramírez Luengo; 1)

ISBN 978-987-25101-6-9

1. Historia de la Lengua. 2. Lingüística Histórica.  
I. Encinas Manterola, María Teresa, comp.  
CDD 410.9

Composición y diseño: Silvia Ribera Belda

Primera edición en Argentina: marzo de 2010

© Ediciones Voces del Sur 2010

Av. Rivadavia 1273 2°

C1033 Ciudad de Buenos Aires Argentina

Tel (+5411) 5218 6743

ediciones@vocesdelsur.com

www.vocesdelsur.com

Fecha de catalogación: 19/03/2010

ISBN del presente volumen: 978-987-25101-6-9

ISBN de la obra completa: 978-987-25101-6-9

Hecho el depósito que marca la Ley 11 723.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del *Copyright* bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

Impreso en Ediciones Voces del Sur,  
Buenos Aires, marzo de 2010.

Impreso en Argentina.

## ÍNDICE

### VOLUMEN I

PRESENTACIÓN	XV
PRÓLOGO	XVII
ASÍ NOS VEN...	XXI

#### I. GRAFEMÁTICA, FONÉTICA Y CRÍTICA TEXTUAL

CARRERA DE LA RED, MICAELA Reflexiones paleográficas y grafémicas sobre la Carta de Colón a Luis de Santángel	29
GÓMEZ MARTÍNEZ, MARTA Cuando el traductor interviene en la transmisión de un texto antiguo	51
MARCELO RODRÍGUEZ, VICENTE J. De nuevo sobre los usos y valores de la grafía <i>H</i> en la escritura medieval leonesa	63
PICHEL GOTÉRREZ, RICARDO Habilitación y disposición de la <i>scripta</i> vernácula en la documentación probatoria latino-romance galaica	81
POUSADA CRUZ, MIGUEL ÁNGEL La prosificación castellana de la cantiga mariana VII de Alfonso X. Una propuesta de edición crítica	101

#### II. VARIACIÓN Y CAMBIO SINTÁCTICOS

GARCÍA DE GRACIA, BENJAMÍN Y MÓNICA GONZÁLEZ MANZANO Sobre la relevancia de la subjetivización en el desarrollo de las partículas focales <i>también</i> y <i>cuanto más</i>	117
IBBA, DANIELA <i>Comoquier (que)</i> : algunas precisiones sobre su proceso de formación	137
JULIÁN MARISCAL, OLGA <i>A no ser que</i> en los siglos XVIII y XIX	153

MANCERA RUEDA, ANA  
La recreación del coloquio en el *Arcipreste de Talavera* o *Corbacho* 167

MELÉNDEZ QUERO, CARLOS  
Contribución al estudio de la colocación de los pronombres personales átonos en *La Celestina* 183

### III. LEXICOLOGÍA, LEXICOGRAFÍA Y SEMÁNTICA

CAZORLA VIVAS, M.<sup>a</sup> DEL CARMEN  
La obra menos conocida de R. J. Domínguez: el diccionario bilingüe de bolsillo 203

CLAVERÍA NADAL, GLORIA  
Voces nuevas y neologismo: la contribución de Esteban de Terreros 215

EDESO NATALÍAS, VERÓNICA  
Valores de la interjección *ay* –desde el *Tesoro* de Covarrubias (1611), hasta el *Diccionario de uso del español de América y España* (2002)– 237

ESPINOSA ELORZA, ROSA MARÍA  
El sentido literal 251

GARCÍA ANDREVA, FERNANDO  
Aportaciones léxicas del cartulario de San Millán de la Cogolla a la historia de la lengua española 263

GARCÍA ARANDA, M.<sup>a</sup> ÁNGELES  
La investigación (meta)lexicográfica en la AJHLE 279

HERRÁEZ CUBINO, GUILLERMO  
Lexicografía menor náutica como autoridad lexicográfica: *hydrografia*, de Andrés de Poza (1585) 293

LÓPEZ VALLEJO, MARÍA Á.  
¿Italianismos o galicismos? Tecnicismos militares de origen incierto 307

MARTÍN HERRERO, CRISTINA  
Acerca del uso de *Juanelo Turriano* y su *Artificio* 323

MUÑOZ ARMIJO, LAURA  
Los derivados en *-ismo* e *-ista* en las ediciones del *DRAE* de la segunda mitad del siglo XX 335

PABLO NÚÑEZ, LUIS	
Panorama de la lexicografía del Siglo de Oro con el español y el francés	355
PAZ AFONSO, ANA	
El verbo <i>andar</i> en expresiones temporales: <i>días andados</i> y <i>días por andar</i>	369
RODRÍGUEZ BARCIA, SUSANA	
El componente ideológico en la historia de la lexicografía monolingüe española	383
SÁNCHEZ MARTÍN, FRANCISCO JAVIER	
<i>El glosario de geometría aplicada del renacimiento</i> (GLOGEAR): análisis de su estructura	395
SÁNCHEZ ORENSE, MARTA	
Los nombres de las telas en el siglo xvi	413
SÁNCHEZ-PRieto BORJA, PEDRO	
Los documentos de la catedral de Toledo y su importancia para la historia del léxico español	431
SCRETI, FRANCESCO	
<i>Llover</i> y <i>llorar</i> : una metáfora histórica	447
TORRES MARTÍNEZ, MARTA	
Revisión histórica del tratamiento del prefijo <i>in-</i> negativo en la lexicografía académica española	461
VIDAL DíEZ, MÓNICA	
‘Casi’ el extraño caso de <i>foraña</i>	481

## VOLUMEN II

### IV. FRASEOLOGÍA Y FRASEOGRAFÍA

ÁLVAREZ VIVES, VICENTE	
Apuntes de fraseología histórica: las locuciones adverbiales en el <i>Diccionario muy copioso de la lengua española y alemana</i> [...] de Nicolás Mez de Braidenbach (1670)	515
JULIÀ LUNA, CAROLINA Y LAURA ROMERO AGUILERA	
Los somatismos que contienen la voz <i>ojo</i> en el <i>Diccionario de Autoridades</i> : análisis fraseográfico y semántico-cognitivo	531

VICENTE LLAVATA, SANTIAGO	
Tipos locucionales en la obra literaria de Don Íñigo López de Mendoza	
(i). Locuciones conjuntivas de valor concesivo	553

## V. IDEAS Y TEORÍAS LINGÜÍSTICAS

AIJÓN OLIVA, MIGUEL ÁNGEL	
El gramático ante la variación lingüística: tres ejemplos del siglo xvii	573

BORREGUERO ZULOAGA, MARGARITA	
Maria-Elisabeth Conte o de cómo la <i>Textlinguistik</i> llegó a Italia	587

ENCINAS MANTEROLA, MARÍA TERESA Y GUSTAVO DE PABLO SEGOVIA	
La gramática española de Chirchmair (1734) a la sombra de la de Franciosini (1624)	609

FERNÁNDEZ JAÉN, JORGE	
En busca del verbo: gramática histórica y origen del lenguaje	627

FUERTES GUTIÉRREZ, MARA	
Las lenguas germánicas en los trabajos de Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809)	643

GARCÍA FOLGADO, MARÍA JOSÉ	
Estudiar la gramática bajo un orden analítico: la obra de Felipe Senillosa (1817)	663

GARRIDO VÍLCHEZ, GEMA BELÉN	
Lectura, comparación y juicio de una gramática decimonónica: la <i>Gramática razonada</i> de Araújo (1880)	679

GÓMEZ ASENCIO, JOSÉ J.	
Planes de Humanidades en la España de finales de siglo xviii	697

HASSLER, GERDA	
Las categorías <i>perspicuitas</i> , <i>energeia</i> , <i>abundantia</i> y <i>harmonia</i> a lo largo de la historia de la comparación evaluativa de lenguas hasta finales del siglo xviii	705

MARTÍN GALLEGU, CAROLINA	
Perspectiva <i>discursiva</i> de la conjunción en la tradición gramatical española (siglos xvi y xvii)	723

MONTORO DEL ARCO, ESTEBAN T. Y ALFONSO ZAMORANO AGUILAR Notas sobre teoría sintáctica y fraseológica en manuales uruguayos de gramática escolar	739
PEREA SILLER, FRANCISCO JAVIER La desacralización de la lengua hebrea en España: de Antonio de Nebrija (1492) a Francisco Vallés (1587)	757
QUIJADA VAN DEN BERGHE, CARMEN Tipología nominal en las primeras gramáticas del español. Numerales, posesivos y verbales	771
SÁEZ RIVERA, DANIEL M. Un caso de ortografía idiosincrásica: la obra de Marcos Fernández, gramático y ortógrafo del siglo xvii	785
VI. ESPAÑOL DE AMÉRICA	
BASTARDÍN CANDÓN, TERESA Variación léxica y uso discursivo en la <i>Historia</i> de Fray Bernardino de Sahagún	803
GÓMEZ GONZALVO, MÓNICA M. <sup>a</sup> Algunos indoamericanismos léxicos del xviii	821
GÓMEZ SEIBANE, SARA Aproximación a los fenómenos de leísmo, laísmo y loísmo en documentos de la Bolivia colonial	835
GUTIÉRREZ MATÉ, MIGUEL Génesis de los pronombres sujetos obligatorios del español del Caribe: la hipótesis del contacto afro-hispánico sometida a revisión	853
RAMÍREZ LUENGO, JOSÉ LUIS Notas sobre el español salvadoreño del siglo xviii	879
UN POCO DE HISTORIA...	897

## LA RECREACIÓN DEL COLOQUIO EN EL *ARCIPRESTE DE TALAVERA* O *CORBACHO*

ANA MANCERA RUEDA\*  
*Universidad de Sevilla*

### INTRODUCCIÓN

Para Menéndez Pelayo, con el *Arcipreste de Talavera* «la lengua de la conversación, la de la plaza y el mercado, entró por primera vez en el arte con una bizarría, con un desgarró, con una libertad de giros y movimientos que anuncian la proximidad del grande arte realista español» (Menéndez Pelayo 1943: 110). Seco llegó también a considerar el *Corbacho* «la primera muestra importante de literatura coloquial» (Seco 1983: 21), capaz de «producirnos la impresión de que estamos presenciando un auténtico diálogo de gente del pueblo» (Deyermond 1973: 251). Incluso en manuales más recientes sobre historia de la literatura se sigue hablando de un «ameno retablo cuajado de anécdotas, refranes, dichos maliciosos y recuerdos personales, con toda la expresividad de la lengua popular» (Pedraza y Rodríguez 1989: 794), de «una magnífica simbiosis del habla popular y de una retórica muy elaborada» (Canavaggio 1994: 162), o de un lenguaje «directamente tomado de boca de las gentes» (Alborg 1997: 445), afirmaciones que contrastan con la evidencia que supone reconocer que el grado de fidelidad con el que lo coloquial se recrea en esta obra es algo que no puede averiguarse sin un cabal conocimiento de cómo se hablaba en los *mercados* —y en las *calles*— del siglo xv, propósito lógicamente inalcanzable<sup>1</sup>.

Hay que tener en cuenta que la literatura medieval es esencialmente oral, ya que estaba destinada a ser recitada en público, lo que explica algunos de los rasgos lingüísticos de esta obra, como las continuas alusiones a un oyente mediato. Sin embargo, no es a esta concepción de la oralidad desde un punto de

---

\* Departamento de Lengua Española, Lingüística y Teoría de la Literatura, Facultad de Filología, c/ Palos de la Frontera s/n, 41004, Sevilla. Correo electrónico: anamancera@us.es

<sup>1</sup> Nos hallamos ante una de las varias limitaciones de los estudios de sintaxis histórica: lo poco que pueda llegar a saberse de las distintas variedades de uso o registros, y en particular del lenguaje espontáneo, en las distintas etapas del español habrá de rastrearse obviamente en los textos, y principalmente en los literarios, a sabiendas de que no reflejan —ni pueden hacerlo— la estructura de la lengua hablada (Narbona 1992a: 669).

vista medial, a la que voy a referirme aquí. Y es que *oralidad* y *escrituralidad* no son categorías vinculadas al canal fónico-auditivo o gráfico-visual por el que se transmite el mensaje. Así, ante la insuficiencia de las tres dimensiones distinguidas por Coseriu —diatópica, diastrática y diafásica, a las que habría que añadir la diacrónica— para definir el complejo campo de la variación lingüística, Koch y Oesterreicher en trabajos diversos desde 1985, conjuntamente o por separado, proponen una cuarta dimensión «hablado/escrito». Según estos autores, las distintas modalidades de uso se sitúan en un *continuum* delimitado por dos polos extremos a los que denominan —usando los términos en sentido metafórico— «inmediatez» y «distancia comunicativa».

El planteamiento conceptual de Koch y Oesterreicher (1985) viene a superar la creencia tradicional de que lo concepcional era susceptible de identificarse con lo medial; hasta no hace mucho tiempo *oralidad* se hacía equivalente a *oral*, y *escrituralidad*, a *escrito*. Dicha simplificación se fundamentaba en el hecho de que los modelos de la *inmediatez* suelen recurrir a la realización fónica pasajera. Y en cambio los pertenecientes a la *distancia* son más afines a la gráfica perdurable. El carácter gradual y paramétrico de ese *continuum* entre *oralidad* y *escrituralidad* fue advertido también por Biber (1988) quien, oponiéndose a los planteamientos de autores como Ervin-Tripp (1964), Bernstein (1971), Irvine (1979) o Ochs (1979) —entre otros—, insistió en la necesidad de abandonar la perspectiva dicotómica, y de abordar el estudio de las distintas manifestaciones del discurso desde una óptica *multiparamétrica* y *multidimensional*. Por lo tanto, a la concepción simétrica tradicional que concibe la oralidad y la escritura como términos opuestos de una relación biunívoca, cabe oponer una concepción asimétrica, basada en un planteamiento trabado que considera la relación entre lo oral y lo escrito como una oposición gradual y neutralizable.

# 1. LA ESTRUCTURA ENUNCIATIVA DE LA OBRA: ESPACIO DE LOCUCIÓN, ESPACIO DE RELACIÓN Y ESPACIO DE TEMATIZACIÓN

*El Corbacho* se estructura a la manera de un diálogo didáctico entre el maestro —representado por el propio Arcipreste de Talavera— y el discípulo que desea ser instruido —un supuesto interlocutor masculino al que el Arcipreste amonesta y previene contra el peligro que supone enamorarse de la mujer—. La tensión dialogística se mantiene a lo largo de toda la obra mediante interpelaciones directas al supuesto interlocutor,

- (1) *Demándote*, pues, ¿si tal cosa será dicha buena la que fuere contra la voluntad de Dios fecha? (Martínez de Toledo 1981[1438]: 67)<sup>2</sup>.
- (2) Muy más, por ende, *te demostraré* otra razón, que será por orden la segunda, por qué los amadores de mugeres e del mundo deven del amor tal fluir, por quanto por el tal desordenado amor non puede ser quel tu próximo ofendido non sea, queriendo por falso amor su muger, hija, hermana, sobrina o prima aver desonestamente (Martínez de Toledo 1981[1438]: 69).

<sup>2</sup> Me sirvo de la edición de Gerli publicada en Madrid (1981) por la editorial Cátedra.

- (3) *Contarte he un enxiemplo que contesció en Barcelona* (Martínez de Toledo 1981[1438]: 146).

un lector individualizado al que el locutor se dirige mediante la segunda persona del singular, que acompaña de imperativos y vocativos destinados a recrear una supuesta relación de familiaridad:

- (4) Piensa, pues, *hermano*, e con tu sotil ingenio busca cuánta de honra le debe ser fecha (Martínez de Toledo 1981[1438]: 67).
- (5) Pensar puedes, *amigo*, que si nuestro Señor Dios quisiera quel pecado de la fornicación pudiese ser fecho sin pecado, non oviera razón de mandar matrimonio çelebrar (Martínez de Toledo 1981[1438]: 68).
- (6) *Mira* en ombre tan sabio, e pues, ¿qué será, mezquino de ti, si este, que Dios lo fizo el más sabio de los sabios, pecó en tal pecado por amar? Pues ¿quién nos defenderá a nosotros, dignos de non ser en su esguarde nin respecto ombres llamados? *E como te dixes de Salomón*, así de otros muy sabios e valientes varones: pues, *amigo*, quando vieres quel florido e verde árbol del todo se seca, señal es que para el fuego se apareja, e para otra cosa non debe ser ya bueno nin para otro fructo de sí dar nin levar (Martínez de Toledo 1981[1438]: 83).

Recursos de sobra conocidos —empleados por ejemplo en la «Reprobatio Amoris» del tercer libro del *De Amore* de Andreas Capellanus, una de las fuentes en las que se inspira el Arcipreste de Talavera para escribir su obra<sup>3</sup>— con los que trata de atenuarse el distanciamiento implícito entre el público y el moralista, pero que no permiten crear la ilusión de una auténtica *proximidad comunicativa*.

Por otra parte, la heterogeneidad del público al que el narrador se dirige y con el que trata de establecer un espacio de relación condiciona su discurso dando lugar a lo que podría calificarse como un *estilo dualístico*, a través del que se persigue mostrar la condenación del amor mundano tanto a los eruditos letrados como a los más ingenuos lectores. Esta dualidad, característica de los sermones medievales<sup>4</sup>, se manifiesta en la tendencia latinizante de los pasajes en los que

<sup>3</sup> Mucho se ha escrito sobre las fuentes del *Corbacho*. Entre ellas se encuentran también *De Casibus Virorum Illustrium*, de Bocaccio, el anónimo *Secreta Secretorum Aristotelis*, el *Compendium Theologicae Veritatis*, las *Decretales* de Gregorio IX, el *Breviarium Romanum*, la *Biblia* —especialmente los *Salmos* y otros libros del Antiguo Testamento—, el cuento —heredado de la tradición oriental, presente también en la tradición oral directa y en las colecciones de *exempla* de los predicadores medievales—, los *florilegia* de refranes y proverbios como el *Dictorum Factorumque Romanorum* de Valerio Máximo y los anónimos *Dicta Catonis*. Además pueden mencionarse obras de Petrarca —como el *De Remediis Utriusque Fortunae*—, de San Isidoro de Sevilla, de Francesc Eiximenis —por ejemplo, su *Vita Christi*—, y de Enrique de Seguisa, los escritos de San Agustín sobre la predestinación —particularmente *De Doctrina Christiana* y *De Liberum Arbitrium*—, etc.

<sup>4</sup> En realidad, nos encontramos ante una manifestación vernácula del *tractatus* medieval, un género ensayístico dedicado a difundir la sabiduría clásica en términos concordantes con la fe católica.

el locutor apela directamente al lector<sup>5</sup>, y en una «fuerte tendencia al populismo verbal» (Gerli 1981: 38), con el que trata de recrearse el coloquio de las mujeres. El Arcipreste de Talavera se propone combatir la depravada conducta moral femenina mediante la exageración y la ridiculización, haciendo que sea la propia mujer la que se «condene» a sí misma a través de sus propias palabras, con las que demuestra su avaricia, vanidad, desobediencia o lujuria. Al igual que los predicadores en sus sermones, el autor realiza una sátira de los vicios mundanos destacando algunos detalles de los caracteres humanos a los que ridiculiza. Sus personajes no se encuentran en un mundo abstracto, sino en una realidad cotidiana —exagerada por el propio moralista—, que posee elementos comunes con la existencia del público al que se dirige. La explotación de la experiencia diaria mediante el empleo de comparaciones y de ejemplos basados en la vida cotidiana es un rasgo típico de la predicación vernácula de los siglos postreros de la Edad Media.

## 2. LA PLURIFURCACIÓN DE LOS ENUNCIADOS DE DISCURSO REFERIDO

La influencia de los manuales de preceptiva homilética en el *Corbacho* no sólo se aprecia en la selección temática<sup>6</sup>. Así, en su reproducción del parlamento de las mujeres expone un muestrario de «variadas posibilidades» (Alonso 1957), es decir, no reproduce el habla de un personaje en concreto —que sería lo novelesco— sino que, para que su intención moralizadora alcance la mayor generalidad posible, presenta un abanico de alternativas:

- (7) Item si una gallina pierden, van de casa en casa conturbando toda la vezindat. «¿Do mi gallina, la ruvia de la calça bermeja», o «la de la cresta partida, çenizienta escura, cuello de pavón, con la calça morada, ponedora de huevos?» (Martínez de Toledo 1981[1438]: 150).
- (8) Demándote si es pura pereza el que así estando le dizen: «Levantaduos, que avedes de fazer tal cosa». E avoseçando e esperezándose, estendiendo los braços responde: «Déxame, que tiempo hay farto para lo fazer después». E demás diciéndole: «Señor» o «Amigo, catad que vos han llamado que vades a consejo de la ciudad», o, si es labrador, «que vades a labrar», o «vades a fazer tal mercadería», o «vos, clérigo, que vades a misa de prima o maitines o nona», esto segund quál estado de tal ombre. E luego responde: «Non puedo agora, que estó enojado», o «Esta noche non he dormido», o «Di que non me fallaste», o «Di que non estó en casa», o «Dile que después iré» (Martínez de Toledo 1981[1438]: 133).

<sup>5</sup> El estudio de este aspecto se aleja del objetivo central de este trabajo, por ello diré tan sólo que abundan aquí el hipérbaton, el cultismo y una estructura de la oración similar a la del latín medieval. Cfr. por ejemplo Amador de los Ríos (1865) o Del Piero (1960).

<sup>6</sup> El antifeminismo constituye también uno de los temas favoritos de predicadores como San Vicente Ferrer. Además, en algunos fragmentos de la obra de Martínez de Toledo se aprecia también una cierta concepción apocalíptica, presente en las homilias de sus contemporáneos. Un ejemplo de esto lo encontramos en la pregunta que el Arcipreste dirige a su discípulo al contemplar la decadencia moral de todo lo que le rodea: «¿Qué vos parece cómo se acerca la fin del mundo?» (cuarta parte, cap. i). Sobre el espacio de tematización de esta obra, cfr. por ejemplo Entrambasaguas (1949).

La «plurifurcación» de estos fragmentos en estilo directo es uno de los rasgos más sobresalientes del estilo del Arcipreste de Talavera (Narbona 1992a). Tales monólogos adoptan un lenguaje coloquial alejado de la seca retórica doctrinal y fácilmente reconocible por un buen número de lectores, lo que hace que se presenten como elementos probatorios de las afirmaciones del narrador en contra de la mujer<sup>7</sup>. En ellos se insertan frases expresivas marcadas por interjecciones,

- (9) ¡Ay huevo mío de dos yemas, que para echar vos guardava yo! ¡Que de uno o de dos haría yo una tortilla tan dorada que complía mis verguenzas. E no vos endurava yo comer, e comióvos agora el diablo. ¡Ay huevo mío, qué gallo e qué gallina salieran de vos! [...] ¡Ay huevo mío! Y ¿qué será de mí? ¡Ay, triste, desconsolada! ¡Ihus, amiga! y ¿cómo non me fino agora? ¡Ay, Virgen María! (Martínez de Toledo 1981[1438]: 149).
- (10) ¡O, Señor Dios, por qué non me feziste ombre, que mal gozo vean de mi si por tal como ella penara una noche nin de mi casa saliera! ¡O, O, O, Señor, cómo privas de conocimiento a aquellos que te place! (Martínez de Toledo 1981[1438]: 162).

refranes o proverbios,

- (11) E así de otros de mayor estado, diziendo: «Tal escudero está en la frontera, e tal le da en la mollera» (Martínez de Toledo 1981[1438]: 124).
- (12) «Ojos ay que de lagaña se agradan; ruin con ruin, así casan en Dueñas». El enxemplo bien lo dize: «Non se puede egualar sinón ruin con su par» (Martínez de Toledo 1981[1438]: 163).

incluso insultos y maldiciones<sup>8</sup>,

- (13) «¡Ay, puta Marica, rostros de golosa, que tú me as lançado por puertas! Yo te juro que los rostros te queme, doña vil, suzia, golosa!» (Martínez de Toledo 1981[1438]: 149).
- (14) Item si una gallina pierden, van de casa en casa conturbando toda la vezindat. «¿Do mi gallina, la ruvia de la calça bermeja», o «la de la cresta partida, çenizienta escura, cuello de pavón, con la calça morada, pone-

<sup>7</sup> Según Lida de Malkiel (1962), el estilo evocativo de los fragmentos de discurso referido del *Corbacho* coincide con la técnica de acotación de *La Celestina*. Además, tanto en la obra de Martínez de Toledo como en la de Fernando de Rojas, los sujetos y escenarios se generan implícitamente en el habla directa de los personajes sin necesidad de que un narrador los describa; y las acotaciones en los monólogos y diálogos no se limitan a ser puramente informativas, sino también cualitativas, puesto que aparecen siempre cargadas de pasiones y sentimientos que individualizan a los seres que las pronuncian.

<sup>8</sup> No puedo detenerme aquí en el análisis de otros mecanismos verbales de «toma de posición» con los que tanto el narrador como los personajes manifiestan sus sentimientos. Entre ellos destaca, por ejemplo, la abundante adjetivación de carácter peyorativo que le sirve al Arcipreste para expresar su rechazo hacia el género femenino. Así, a lo largo de toda la obra, define a las mujeres como *malas*, *viciosas*, *deshonestas*, *enfamadas*, *avariciosas*, *viles*, *mezquinas*, *mentirosas*, etc. Estudios mucho más detallados sobre los distintos mecanismos de modalización del discurso en los textos medievales pueden encontrarse en Bustos Tovar (1995, 2000a, 2000b o 2002, entre otros).

dora de huevos? ¡Quien me la furtó, furtada sea su vida! ¡Quien menos me hizo della, menos se le tornen los días de la vida! ¡Mala landre, dolor de costado, ravia mortal comiense con ella! ¡Nunca otra coma! ¡Comida mala comiese, amén!» (Martínez de Toledo 1981[1438]: 150).

pero ello no basta para caracterizar como *popular* (Viera 1976; Pedraza y Rodríguez 1989; Canavaggio 1994) sin más, el habla de estos personajes. Ya Ariza (2000: 109) ha demostrado, mediante el análisis comparativo de dos de los pasajes más conocidos de la obra —el del parlamento de la mujer que ha perdido un huevo y el de la que se lamenta porque le han robado una gallina— cómo, salvo en contadas excepciones, predomina en ellos un léxico culto. Además, pese a su tono informal, se trata en realidad de textos sometidos a un elevado grado de elaboración, muy alejados por tanto de la espontaneidad característica del coloquio. Y es que el autor del *Corbacho* lleva a cabo una transposición de un nivel de habla como es el coloquial, a otro en el que las circunstancias comunicativas son muy diferentes, prescindiendo así del contexto propio del registro coloquial. En consecuencia, esta *mimesis de la oralidad* no puede lograrse nunca con autenticidad plena, y es que

La imitación de lo hablado o las diferentes formas de la cita del discurso directo con los recursos del lenguaje oral no son nunca completas ni perfectas, se trata siempre de simulaciones: es el autor del texto, o sea, la conciencia lingüística del autor, la que selecciona ciertos rasgos lingüísticos considerados característicos de la lengua hablada (Oesterreicher 2004: 1507).

el grado más elevado de fidelidad se da cuando se consigue imitar la técnica de elaboración propia de la oralidad, de modo que no se note la criba y eliminación de todo lo que entorpecería la lectura provocando el rechazo en el lector. Por tanto, el estudio de la sintaxis —y no sólo el del léxico<sup>9</sup>— es lo que verdaderamente revelará el nivel de captación en este tipo de textos literarios de los usos característicos de la oralidad coloquial.

### 3. ELEMENTOS PROTOTÍPICOS DE LA SINTAXIS COLOQUIALIZADA

El carácter en apariencia agregativo de los intercambios orales ha llevado a hablar del predominio de parataxis en el discurso conversacional, en el que resulta frecuente encontrar enunciados como los siguientes:

- (15) C: ésta/ ésta ésta de aquí (MIRA UNA FOTOGRAFÍA) tiene historia/ esto era cuando el concurso En Pos de Fama↑// y había una revista↑/ y aún tengo

<sup>9</sup> A lo largo de toda la obra se observan voces que casi nunca se repiten en los autores coetáneos —escrupulosos en el seguimiento de las normas de la lengua literaria—, pero que parecen ser habituales en la época, pues Martínez de Toledo las emplea para reflejar escenas de la vida cotidiana. Sin embargo, el estudio del léxico del *Corbacho* se aleja del propósito de este trabajo. A este respecto véase por ejemplo Steiger (1922: 503), para quien en esta obra podemos encontrar «un rico caudal de vocabulario popular y despilfarrado, en que el autor sobrepuja al otro Arcipreste, el de Hita, con quien tantas analogías de humor notamos a cada paso». Cfr. también Steiger (1923) y Richthofen (1941).

yo↑ si no las he tirao/ que no las debo haber tirao/ que se titulaba↑/ se llamaba Clima/ y/ en la portada/ salía↑// en grande↑/ una cara/ de-d'una chica de las de Valencia ↑/ de las guapas// y yo↑/ ni corta ni perezosa ↑/ te habías de hacer una foto/ en éste↓ (Val.Es.Co. G.68.B.1 + G.69.1: 682-96, *apud* Briz 1998: 69).

Para caracterizar globalmente la sintaxis del coloquio se habla por ejemplo de su *tendencia centrífuga*<sup>10</sup> o de su carácter *parcelado* (Narbona 1989, 1992a, 1992b, 2007a, 2007b, etc.). Se pretende con ello dar cuenta del hecho de que los enunciados *parezcan* ir concatenándose a medida que acuden a la mente del hablante, faltos de trabazón. Según Hernando Cuadrado (1988: 111), «la yuxtaposición es una de las constantes más relevantes de la lengua hablada, frente a la subordinación, propia más bien de la escrita». Lo mismo opina Herrero (1988: 73-87), quien sostiene que «en un primer acercamiento a la lengua coloquial [omito nota] llama enseguida la atención el constante predominio de la yuxtaposición —en primer lugar— y coordinación sobre la subordinación». Y para Vigar (1992: 116), entre los rasgos prototípicos de los enunciados del discurso conversacional destaca «el predominio de la yuxtaposición sobre la expresión relacional con nexo explícito y la preferencia por la coordinación o parataxis sobre la subordinación o hipotaxis». Las citas podrían multiplicarse con facilidad.

Asimismo, los procedimientos paratácticos predominan en la prosa del *Corbacho*<sup>11</sup>,

- (16) A las unas fallesçe una cosa, *e* a otras de quatro, *e* a otras todo junto el arreo que han de sacar. *E* aun las mugeres e moças demandan emprestadas. *E* si a cavallo quieren ir, la mula prestada, moço que le lieve la falda, dos o tres o quatro ombres de pie en torno Della que la guarden non caiga —*e* ellos por el lodo fasta la rodilla *e* muertos de frío, o sudando en verano como puercos de cansañio, trotando tras su mula a par Della— teniéndola, *e* ella faziendo desgaires como que se acuesta, *e* que se lleguen a tenella, la mano al uno en el ombro *e* la otra mano en la cabeça del otro (Martínez de Toledo 1981[1438]: 186).

y no sólo en las palabras del narrador, también en fragmentos de discurso referido en los que se intenta reflejar el habla femenina:

- (17) ¡Guay de la que trae por la mañana el salvado, la lumbré, *e* sus rostros quema soplando por la encender, *e* fuego fecho pone su caldera y calienta su agua, *e* faze sus salvados por fazer gallinas ponedoras, y que, puesto el huevo, luego sea arrebatado! ¡Ravía, Señor, y dolor de corazón! (Martínez de Toledo 1981[1438]: 149).
- (18) *E* mírenme las bellas: ¡yuy, yuy, pues yuy, vistes y qué vistes, *e* si lo vistes, pues avrés qué contar! Fizonos Dios, maravillámonos nos. Oíd

<sup>10</sup> «Los elementos de la frase tienden a flotar separados unos de otros, ajenos a una estructura orgánica, liberados de un centro magnético que los engarce en una oración unitaria» (Seco 1973: 361).

<sup>11</sup> Algo natural, ya que «desde los Catecismos político-morales, de principios del siglo XIII, hasta el siglo XV, *e* fue el conector dominante en la construcción del discurso» (Bustos Tovar 2000a: 67).

y ved y contad, y si lo viéredes non lo concedes (Martínez de Toledo 1981[1438]: 161).

De *primitivismo* y de estilo monótono y pesado suele hablarse a propósito del polisíndeton en el relato medieval, un fenómeno que en modo alguno puede equipararse con el «abuso» del nexos copulativo en las palabras de Sancho Panza que, según Cano (2006 *apud* Narbona 2007a), constituye «un calculado y elaborado esfuerzo retórico»,

- (19) Yo no estoy preñado de nadie, ni soy hombre que me dejaría empreñar, del rey que fuese, y, aunque pobre, soy cristiano viejo y no debo nada a nadie, y si insulas deseo, otros desean otras cosas peores (Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, I, XL-VII).

ni con la disposición de secuencias conectadas por y, algo muy recurrente en los diálogos de marcado carácter coloquial presentes en algunas novelas modernas (Narbona 1992b y 2007a),

- (20) Es que está uno muy quemado. Eso es lo único que pasa. Y ya no quieres ni oír hablar de lo que te preocupa. Complicaciones no las quiere nadie. Y tú tienes razón, y ésta tiene razón, y yo, y aquel de más allá. Y al mismo tiempo no la tiene nadie, eso pasa (R. Sánchez Ferlosio, *El Jarama*).

y hasta en ciertas columnas de opinión de la prensa española actual (Mancera 2009), con las que trata de recrearse una supuesta conversación con el lector:

- (21) Mi santo, que antes de escritor es mi santo, me da la razón como siempre (¿como a los tontos?) y me dice que es verdad, que el humor bajo su aparente ligereza esconde grandes verdades. Y luego tengo la suerte de que viene Juan Cruz a comer, que siempre nos da la razón en todo, y *también* dice que el humor es superimportante y que hay que ser muy inteligente para escribirlo, y que todos los humoristas son, en el fondo, grandes pesimistas y tal; y, para acabar de consolarme, llama a Rafael Azcona y me lo pasa, y Azcona dice lo mismo que nosotros, pero mejor dicho. Y todos estamos de acuerdo, el mundo es fraternal, y llegamos al acuerdo de que la vecina ésa no tiene sensibilidad para comprender semejantes obras literarias (E. Lindo, «La cómica», *El País*, 14-8-2000).

Sin embargo, bajo la apariencia de semejanza, hay en el habla y en estos textos literarios explotaciones muy diferentes de lo que parecen ser los mismos recursos. En la lengua hablada el discurso va avanzando, progresando por sí mismo; podría decirse incluso que «pese a» que el engarce constante sea y, pues es algo que no depende de ello. Parecida observación cabría hacer de estos fragmentos literarios, pero no conviene olvidar que, aunque el autor lleva a cabo continuamente un trasvase a la escritura de estrategias prototípicas de la oralidad concepcional, ha de establecer una especie de *filtro adaptador* que facilite la eliminación de todo lo que entorpecería la lectura.

No merece la pena insistir en cómo la unión asindética y la coordinación pueden emplearse también en los monólogos del *Corbacho* para la expresión de las más diversas relaciones,

- (22) Acompañadla, non vaya sola (Martínez de Toledo 1981[1438]: 161).
- (23) Tú feziste esto, yo fize esto; tú amas tres, yo amo quatro; tú amas reinas, yo emperadoras; tú doncellas, yo fijas dalgo; tú la fija de Pero, yo la muger de Rodrigo; tú a María, yo a Leonor; tú vas de noche, e yo de día (Martínez de Toledo 1981[1438]: 105).

ni en el sentido de contraposición presente en algunas *comparativas*:

- (24) Empero, ay otras que non se embriagan en esta susodicha manera, mas escaliéntanse del vino fasta quel vino a fecho digestión: e estas tales fallarlas has muy alegres en el tiempo que reina el vino, e muy plazenteras, e están dispuestas en aquel punto —si ay avinenteza o logar— para todo mal obrar. *Más te prometerán e darán en aquella hora que non en veinte horas* (Martínez de Toledo 1981[1438]: 193).

En enunciados como estos, las *consecutivas de intensidad* pueden servir además para manifestar la comparación elativa,

- (25) Quántas ropas visten las otras, de qué paño, qué color, qué arreos, qué cosas traen consigo: *yo te digo, que tanto paran mientes en estas cosas que non se les olvidan después* (Martínez de Toledo 1981[1438]: 152).
- (26) E son de *tal calidad que* por muy poquita injuria que les digas, luego es la ira así fuerte en ellas que cuidan rebentar e ravian luego por se vengar (Martínez de Toledo 1981[1438]: 181).
- (27) Demás, non quiere çenar nin se quiere con él acostar; duerme sobre un banco, faze como que llora e que solloça; de noche levántase gemiendo, maldiziendo su ventura: *tanta toma de tristor, que non es marido en aquel punto que le non comiere a bocados su muger* (Martínez de Toledo 1981[1438]: 199).

y construcciones como las siguientes poseen un sentido ponderativo que las aleja del carácter final atribuido comúnmente a los enunciados con la preposición *para*:

- (28) ¡Cómo sería el tal para con un puñal defender una puerta a diez o doze, e que ninguno non se le osase acostar, que tanto estudiase mortal! (Martínez de Toledo 1981[1438]: 224).

Llama la atención asimismo la capacidad de *pues* para introducir una bipolaridad contrastiva similar a la que suele manifestarse por medio del período *causal*,

- (29) Pues tanto le loas, vete con él (Martínez de Toledo 1981[1438]: 130).

o la existencia en esta obra de secuencias *truncadas* introducidas por *si*, que se alejan del sentido condicional o hipotético que la gramática tradicional asocia con dicha unidad conjuntiva:

- (30) ¡Si non muere esta traidora! (Martínez de Toledo 1981[1438]: 177).
- (31) Pues agora veamos a quáles mirarán más e quáles serán las más fabladas e presçiadadas. *¡Quiçá si piensan que non somos para plaça mejor que non ellas!* (Martínez de Toledo 1981[1438]: 195).

Estas estructuras condicionales con las que no parece expresarse condición alguna, finales en las que no hay ningún propósito, o consecutivas donde lo que menos importa es la consecuencia o la deducción, etc. no pueden calificarse sin más de usos *anómalos* o *peculiares*. La presencia de *suspensiones* o de *intercalaciones* que ralentizan el fluir discursivo, como en

- (32) ¡O maldita sea la muger —*e desta regla non salvo al ombre*— que conosco e vee que de vino se turba, e quando está turbada que la tienen por juglara, e rien della todos, e la escarnesçen por de grand linaje que sea —*así los suyos como los estraños, sus parientes, maridos e fijos*—; e aun por esta razón resçibir muchos palos, açotes e puñadas, non fiar dellas nada —*casa nin dineros, joyas nin plata, nin cosa de valía*— nin dexarlas vestir nin arrear, nin llevarlas a ningund guasajado, bodas nin solaz (Martínez de Toledo 1981[1438]: 192).
- (33) Que, dígotte, que por mucho que la muger demuestre amar a su marido, si el marido le faze mill plazerres, fágale una cosa que a su voluntad non sea, luego es la renzilla en casa e las lágrimas en los ojos, las çejas abaxadas, bolviendo la cara e el cuerpo, poniéndose a lo escuro. Non quiere comer nin bever de pesar —*pero mientras él está delante*— que después come como ravisosa (Martínez de Toledo 1981[1438]: 199).
- (34) [V]ido el cavallero que non podía entrar por dádivas, tentóla de señorio e dixo: «Señora, quien vos fiziese del mundo emperadora e que todos los hombres e mugeres vos besasen las manos por señora, señora, ¿amarle iades?». Entonce la reina sospiró muy fuertemente e dixo: «*¡Ay, amigo! Tanto podría el ombre dar que...*» (Martínez de Toledo 1981[1438]: 147).

no es tampoco fruto de la impericia o falta de destreza del Arcipreste de Talavera, ni indicio alguno de *primitivismo* e *inmadurez*, sino que puede atribuirse a esa voluntad de recrear los usos característicos de la *inmediatez comunicativa* presente en toda la obra.

Difícil es creer también que el empleo de *que* como engarzador inespecífico (*cfr.* Bustos Tovar 2000b; Iglesias 2000b) responda a razones de *economía lingüística* y *comodidad* en ejemplos como los siguientes:

- (35) ¡Ay huevo mío de dos yemas, *que* para echar vos guardava yo! ¡*Que* de uno o de dos haría yo una tortilla tan dorada *que* complía mis verguenzas (Martínez de Toledo 1981[1438]: 149).

- (36) Perico, ve en un salto al vicario del arzobispo *que* te dé una carta de descomuni3n, *que* muera maldito e descomulgado el traidor malo *que* me la comió (Martínez de Toledo 1981[1438]: 151).
- (37) ¡Aquella, aquella es amada e bien amada, *que* non yo, triste, cuitada! (Martínez de Toledo 1981[1438]: 155).
- (38) ¡Maldita sea tal vezindad! *Que* non es el ombre se3or de tener una gallina; *que* aún no ha salido el umbral *que* luego non es arrebatada (Martínez de Toledo 1981[1438]: 151).

y es que resulta más que discutible que utilizar *porque*, *para* o *aunque* sea más «incómodo» que servirse de esta unidad «polifuncional», a la que algunos califican como conjunción *final*, *causal*, *condicional*, *concesiva*, elemento *restrictivo*, e incluso conjunción *universal*. Estos y otros usos —como la existencia de *causales* denominadas *de la enunciación*—, ampliamente atestiguados desde antiguo —cfr. por ejemplo los descritos por Menéndez Pidal (1980) en el *Cantar de Mio Cid*— se emplean con mucha frecuencia en la lengua hablada.

Tampoco hace falta rebuscar mucho en la prosa del *Corbacho* para encontrar otras construcciones de marcado carácter *oral* como las *reduplicaciones* o *iteraciones lexemáticas*,

- (39) Pues en Dios e en mi ánima, sí reventar sopiese, el domingo que viene yo me asiente çerca della dentro en la iglesia: ¡*veamos*, pues, *veamos* agora, pues *veamos* quién llevará la flor! (Martínez de Toledo 1981[1438]: 163).
- (40) Muger, dame agora ese cañivete que en la çinta tienes, que este mío non corta más que maço». Respondió la muger: «¡Yuy, amigo! ¿Dónde estáis? ¡Que non es cañivete: que *tiseras* son, *tiseras*! (Martínez de Toledo 1981[1438]: 178).
- (41) ¡Ay Virgen María! ¡Pues, se3or, *dezid*, *dezid*, amigo! Y ¿qué vos duele, amigo? (Martínez de Toledo 1981[1438]: 219).

o estos otros ejemplos que demuestran cómo no es casualidad que el dativo sea considerado por algunos como un *signo de participación en la acción*<sup>12</sup>, con el que el hablante se involucra personalmente en lo asertado:

- (42) ¡Ay huevo mío, de la meajuela redonda, de la cáscara tan gruesa! ¿*Quién me vos comió*? (Martínez de Toledo 1981[1438]: 149).
- (43) *Llámame*, Ruanillo, al pregonero, que *me* la pregone por toda esta vezindad. *Llámame* a Trotaconventos, la vieja de mi prima, que venga e vaya de casa en casa buscando la mi gallina ruvia (Martínez de Toledo 1981[1438]: 151).
- (44) Marica, *veme* a casa de mi prima que me preste su saya de grana. Juanilla, *veme* a casa de mi hermana que me preste su aljuba, la verde, la de florentín (Martínez de Toledo 1981[1438]: 185).

<sup>12</sup> Algo, por otra parte, ya advertido por Bello (1988[1847]) con palabras más atinadas.

Frecuentes asimismo en la lengua hablada son las anticipaciones pretemáticas o focalizadoras de elementos diversos, que podemos encontrar también en los monólogos del *Arcipreste de Talavera* —si bien es verdad que su número no es excesivo—:

- (45) Pensar puedes, amigo, que si nuestro Señor Dios quisiera quel pecado de la forniçación pudiese ser fecho sin pecado, non oviera razón de mandar matrimonio çelebrar (Martínez de Toledo 1981[1438]: 68).
- (46) De gargajos nos fartó la suzia, vil, podrida el otro día en el baño; asco nos tomó a las que aí estábamos, que rendir nos cuidó fazer a las más de nosotras. Pues buena fabla non ay en ella (Martínez de Toledo 1981[1438]: 161).
- (47) Los pies tiene galindos (Martínez de Toledo 1981[1438]: 161).
- (48) Molida me lleva toda (Martínez de Toledo 1981[1438]: 186).

Estas no deben calificarse sin más de meras *dislocaciones* o *alteraciones* del orden tenido por básico en el nivel de la oración desde la perspectiva de las categorías sintácticas, ya que nos encontramos ante disposiciones secuenciales en las que el control informativo-pragmático se impone sobre el meramente predicativo. Tal jerarquización, propia de la oralidad, puede trasladarse a la escritura siempre que quede garantizada la restitución por el lector de la prosodia pertinente.

Además, aunque en los monólogos del *Corbacho* el control estructural de los esquemas oracionales se respeta casi siempre, la explotación que en ellos se hace de algunos de los recursos característicos del coloquio que hemos enumerado exige contar con el proceso enunciativo que subyace a todo enunciado y su correspondiente contextualización. Esto requiere el abandono de una concepción centrada exclusivamente en el ámbito microsintáctico, en la que la *oración* sea considerada el único y principal eje de referencia. Sólo desde una perspectiva discursiva pueden analizarse fragmentos como los siguientes:

- (49) ¿furtaste o barataste de Dios o de sus santos para le dar e su voluntad complir? Pues yo creo que sí (Martínez de Toledo 1981[1438]: 119).
- (50) ¿Viste, Fulana, la muger de Fulano, la vezina, cómo iva el domingo pasado? Pues ¡quemada sea si este otro domingo otro tanto non llevo yo, e aun mejor! (Martínez de Toledo 1981[1438]: 152).

No puedo detenerme en el análisis pormenorizado de los enlaces supraoracionales que se encuentran en esta obra, pero merece la pena destacar el carácter conversacional del conector *pues*, algo puesto de manifiesto por Iglesias (2000a) en un extenso artículo que describe su evolución hasta el siglo xv, y en el que se demuestra cómo su conversión en marcador discursivo se inicia cuando comienza a utilizarse en intervenciones dialogadas.

#### 4. CONCLUSIÓN

Según Bustos Tovar (2000a: 83), nos encontramos ante «la obra de estructura discursiva más compleja aparecida antes de mediar el siglo xv». Y es que Martínez de Toledo recurre a una configuración textual distinta a la de sus contemporáneos, insertando lo argumentativo doctrinal en un entramado narrativo y descriptivo —en el que se observan las huellas del cuento folclórico popular—, pero en el que se reflejan a su vez las características propias del discurso sermionario. Así lo demuestran las constantes apelaciones al oyente, las preguntas retóricas, la abundancia de oraciones exclamativas, o el uso sistemático de la repetición léxica o fraseológica, que actúan como mecanismos de cohesión del texto. Al mismo tiempo, a lo largo de los distintos *exempla*, el Arcipreste de Talavera imita una serie de rasgos lingüísticos característicos de la oralidad coloquial, que otorgan fluidez al discurso.

Pero, contrariamente a lo que suele pensarse, la viveza de la prosa del *Corbacho* no deriva sólo del empleo de recursos tan llamativos como las frecuentes exclamaciones, insultos, imprecaciones, interjecciones, o del uso constante de refranes y expresiones populares en los fragmentos de discurso referido con los que trata de recrearse «el habla de la plaza y del mercado», como decía Menéndez Pelayo (1943). El Arcipreste de Talavera se sirve también en algunos pasajes de una sintaxis que imita —aunque de forma limitada y controlada— a la de la lengua hablada, en la que los esquemas oracionales son independientes de las relaciones estrictamente funcionales, y no constriñen por anticipado el significado de la relación entre los miembros de un período. Asimismo, la presencia de marcadores discursivos de impronta oral, dativos, intercalaciones que ralentizan el fluir discursivo, suspensiones, reduplicaciones e iteraciones lexemáticas, anticipaciones pretemáticas o focalizadoras, etc. confiere a algunos enunciados la apariencia de espontaneidad característica del coloquio.

Sin embargo, no hay verdadera *mimesis de la oralidad* en el *Corbacho*, por mucho que su verismo populista haya llevado a situarlo entre las obras que hicieron posible el nacimiento en España de la novela *realista* europea<sup>13</sup> —*cfr.* por ejemplo Alonso (1964)<sup>14</sup>—. Ni siquiera es posible reconocer la existencia de diálogo coloquial alguno, sino de sucesivos monólogos introducidos por el narrador mediante verbos *dicendi*, o de extensos soliloquios caracterizados por la plurifurcación, en los que personajes «desdibujados» presentan un abanico de variadas alternativas.

<sup>13</sup> Por ejemplo, el hecho de que en los *exempla* encontremos por primera vez la lengua vernácula plenamente desarrollada y puesta conscientemente al servicio del retrato de la personalidad humana hace que la obra constituya un eslabón importante entre la prosa pedagógica medieval y la literatura moderna, en la que la moral del relato se subordina a la ficción.

<sup>14</sup> Para este autor lo esencial del *Corbacho* es que se trata de «un diálogo que parece que va decididamente hacia la novela, pero que al mismo tiempo lo que menos se propone es novelar» (Alonso 1964: 133).

Cabría plantearse también hasta qué punto era posible encontrar en la época lectores —o mejor dicho, «oyentes», pues la lectura se hacía en voz alta— con pericia suficiente como para representarse la gesticulación oportuna, así como para reponer por sí mismos los elementos prosódicos y el contorno entonativo indesligable de las construcciones características de la inmediatez comunicativa. Tal vez por eso la única pretensión del Arcipreste de Talavera, influido por los manuales de preceptiva homilética, sea la de que su discurso moralizador alcance la mayor generalidad posible, de ahí que la aproximación sintáctica a la oralidad no se lleve a cabo más que de forma relativa.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBORG, Juan Luis (1997): *Historia de la Literatura Española, Edad Media y Renacimiento*, I. Madrid: Gredos.
- ALONSO, Dámaso (1957): «El Arcipreste de Talavera a medio camino entre moralista y novelista». *Cuadernos Hispanoamericanos*, XXXII, n.º 95, 139-158.
- ALONSO, Dámaso (1964): *De los siglos oscuros al de oro*. Madrid: Gredos.
- AMADOR DE LOS RÍOS, José (1865): *Historia crítica de la Literatura Española*, VI. Madrid: Fernández Cancela.
- ARIZA VIGUERA, Manuel (2000): «Lo oral en lo escrito: el Arcipreste de Talavera». Ramón Almela Pérez *et al.* (eds.), *Homenaje al profesor Estanislao Ramón Trives*, I. Murcia: Universidad de Murcia, 103-122.
- BELLO, Andrés (1988[1847]): *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: Arco/Libros [Estudio crítico y edición de Ramón Trujillo, con las notas de R. J. Cuervo].
- BERNSTEIN, Basil (1971): *Class, codes and control*. Londres: Routledge.
- BIBER, Douglas (1988): *Variation across speech and writing*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio (1998): *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática*. Barcelona: Ariel.
- BUSTOS TOVAR, José Jesús (1995): «De la oralidad a la escritura». Luis Cortés Rodríguez (coord.), *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral*. Almería: Universidad de Almería, 9-28.
- BUSTOS TOVAR, José Jesús (2000a): «Texto, discurso e historia de la lengua». *Revista de Investigación Lingüística*, III, n.º 2, 67-94.
- BUSTOS TOVAR, José Jesús (2000b): «Algunos tipos de diálogo en el español del siglo XVI». José Jesús de Bustos Tovar (coord.), *Lengua, discurso, texto, I Simposio Internacional de Análisis del Discurso*. Madrid: Visor, 1515-1530.
- BUSTOS TOVAR, José Jesús (2002): «Mecanismos de cohesión discursiva en castellano a fines de la Edad Media». María Teresa Echenique Elizondo y Juan Pedro Sánchez Méndez (coords.), *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Madrid: Gredos, 53-84.
- CANAVAGGIO, Jean (1994): *Historia de la literatura española, La Edad Media*, I. Barcelona: Ariel.

- CANO AGUILAR, Rafael (2006): «La sintaxis del diálogo en el *Quijote* (1605)». Marta Fernández Alcaide y Araceli López Serena (eds.), *Cuatrocientos años de la lengua del Quijote. Estudios de historiografía e historia de la lengua española. Actas del V Congreso Nacional de la AJHLE (Sevilla, 31 de marzo, 1 y 2 de abril de 2005)*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 15-34.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de (2004[1605 y 1615]): *Don Quijote de la Mancha*. Madrid: Real Academia Española [Edición de Francisco Rico].
- DEL PIERO, Raúl (1960): «El Arcipreste de Talavera y Juan de Ausim». *Bulletin Hispanique*, LXII, 125-135.
- DEYERMOND, Alan (1973): *Historia de la literatura española, La Edad Media*, I. Barcelona: Ariel.
- ENTRAMBASAGUAS, Joaquín (1949): «Otra versión más sobre la Fábula de la lechera». *Miscelánea Erudita*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 83-84.
- ERVIN-TRIPP, Susan (1964): «An analysis of the interaction of language, topic and listener». *American Anthropologist*, 66, 86-102.
- GERLI, Michael (1981): «Ideal y ortodoxia: el contexto cultural del antifeminismo y el loco amor». *Arcipreste de Talavera o Corbacho*. Madrid: Cátedra, 38-47.
- HERNANDO CUADRADO, Luis Alberto (1988): *El español coloquial en El Jarama*. Madrid: Playor.
- HERRERO, Gemma (1988): «La dislocación sintáctica en el coloquio». *Español Actual*, 50, 73-87.
- IGLESIAS RECUERO, Silvia (2000a): «La evolución histórica de *pues* como marcador discursivo hasta el siglo XV». *Boletín de la Real Academia Española*, LXXX, 209-307.
- IGLESIAS RECUERO, Silvia (2000b): «Oralidad y escritura en la Edad Media: observaciones sobre la historia de *ca* y *que*». *Oralia*, 3, 277-296.
- IRVINE, Judith T. (1979): «Formality and informality in communicative events». *American Anthropologist*, 81/4, 773-790.
- KOCH, Peter y Wulf OESTERREICHER (1985): «Sprache der Nahē-Sprache der Distanz-Mündlichkeit und Schriftlichkeit im Spannungsfeld von Sprachtheorie und Sprachgeschichte». *Romanistisches Jahrbuch*, 36, 15-43.
- LIDA DE MALKIEL, María Rosa (1962): *La originalidad artística de La Celestina*. Buenos Aires: Eudeba.
- LINDO, Elvira (2000): «La cómica». *El País* [Artículo de opinión publicado el 14-8-2000].
- MANCERA RUEDA, Ana (2009): «*Oralización* de la prensa española: la columna periodística». Bern, Frankfurt and London: Peter Lang.
- MARTÍNEZ DE TOLEDO, Alfonso (1981[1438]): *Arcipreste de Talavera o Corbacho*. Madrid: Cátedra [Edición de Michael Gerli].
- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino (1943): *Orígenes de la Novela*, I. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1980): *Cantar de Mio Cid. Texto, gramática y vocabulario*, I. Madrid: Espasa Calpe.

- NARBONA JIMÉNEZ, Antonio (1989): *Sintaxis española: nuevos y viejos enfoques*. Barcelona: Ariel.
- NARBONA JIMÉNEZ, Antonio (1992a): «Notas sobre sintaxis coloquial y realismo en la literatura narrativa española». José Antonio Bartol Hernández *et al.* (coords.), *Estudios Filológicos en Homenaje a E. de Bustos Tovar*, II. Salamanca: Universidad de Salamanca, 667-673.
- NARBONA JIMÉNEZ, Antonio (1992b): «La andadura sintáctica coloquial en *El Jarama*». Manuel Ariza (ed.), *Metodología del análisis textual. Homenaje in memoriam al Prof. A. Aranda*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 227-60.
- NARBONA JIMÉNEZ, Antonio (2007a): «Sintaxis de la escritura de lo oral en los diálogos del *Quijote*». Luis Cortés Rodríguez (coord.), *Discurso y oralidad: homenaje al profesor José Jesús de Bustos Tovar*, I. Madrid: Arco/Libros, 65-112.
- NARBONA JIMÉNEZ, Antonio (2007b): «Cuando lo *coloquial* se convierte en *literario*». I. Delgado Cobos y A. Puigvelt Ocal (eds.), *Ex admiratione et amicitia, Homenaje a Ramón Santiago Lacuesta*. Madrid: Ediciones del Orto, 849-858.
- OCHS, Ellinor (1979): «Planned and unplanned discourse». Talmy Givón (ed.), *Syntax and Semantics*. Nueva York: Academic Press, 51-80.
- OESTERREICHER, Wulf (2004): «Textos entre inmediatez y distancia comunicativas. El problema de lo hablado escrito en el Siglo de Oro». R. Cano (coord.), *Historia de la lengua española*. Barcelona: Ariel, 729-757.
- PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B. y Milagros RODRÍGUEZ CÁCERES (1989): *Manual de literatura española, Edad Media*, I. Tafalla (Navarra): Cénlit.
- RICHTHOFEN, Erich von (1941): «Alfonso Martínez de Toledo und sein *Arcipreste de Talavera*, ein Kastilishes Prosawerk des 15. Jahrhunderts». *Zeitschrift für romanische Philologie*, LXI, 417-537.
- SÁNCHEZ FERLOSIO, Rafael (1994[1956]): *El Jarama*. Barcelona: Destino.
- SECO, Manuel (1973): «La lengua coloquial: *Entre visillos* de Carmen Martín Gaité». Emilio Alarcos *et al.*, *El comentario de textos*, I. Madrid: Castalia, 361-379.
- SECO, Manuel (1983): «Lengua coloquial y literatura». *Boletín Informativo de la Fundación Juan March*, 129, 3-22.
- STEIGER, Arnald (1922): «Contribución al estudio del vocabulario del Corbacho». *Boletín de la Real Academia Española*, IX, Cuaderno XLI. Madrid, 503-525.
- STEIGER, Arnald (1923): «Contribución al estudio del vocabulario del Corbacho», *Boletín de la Real Academia Española*, X, Cuaderno XLVI. Madrid, 26-54.
- VIERA, David (1976): «Más sobre la influencia del *Corbacho* en la literatura española». *Thesaurus*, XXXII, 384-387.
- VIGARA TAUSTE, Ana María (1992): *Morfosintaxis del español coloquial. Esbozo estilístico*. Madrid: Gredos.